

Hacia una imaginación territorial

Notas para una imaginación situada



Sebastián Russo Bautista*

De una imagen-territorio a una imaginación territorial

¿Puede una imagen expresar/dar cuenta de un territorio? Entendiendo al territorio no solo como algo geográfico sino un ámbito vivencial, simbólico, vivo, solo podría hacerlo si la imagen, el grupo de imágenes producidas, seleccionadas, tuvieran el mismo carácter experiencial de aquel. Es más, una imagen que no se relaciona/remite a una experiencia, a una trama territorial/vivencial, está condenada a la intrascendencia que otorga el flujo hipermediático contemporáneo. Y así incluso impide que bajo su influjo, pueda aportar a generar formas de arraigo territorial. Tal las imágenes incluso que solo son ilustrativas de un espacio determinado, desligadas de las singularidades y complejidades que todo territorio tiene.

De allí que las imágenes realizadas, prefiguradas, debieran en general, no representar, menos aún un territorio (que es también decir un cuerpo, una comunidad). No ser una mera demostración de algo que tiene una existencia previa, fuera de ella, una evidencia que ese algo “es” o “fue” tal cosa, sino ser la expresión viva/creacional de ese algo, que así “está siendo” (incluso otra cosa) en y por la imagen.

Estar siendo es una de las reconocidas expresiones de Rodolfo Kusch, el que dice que un modo de pensar americano es precisamente el de un estar (en un determinado sitio) siendo, no algo fijo ni

* Docente de UNPAZ.

predeterminado (como remite el concepto de –ya– “ser”, algo, alguien), sino que el “siendo” es en movimiento, flujo, mutación –en trance– constante.

De allí que las imágenes debieran surgir de las entrañas mismas del territorio, de sus tramas vivenciales, deviniendo ellas, las imágenes, territorios, territoriales, territorializadas. Es decir, cargadas, enchastradas de aquello que se anhela expresar, siendo ellas mismas tal expresión en acto. En suma, no imágenes “del” territorio sino en/desde/con territorio: *imágenes-territorio*.

¿Cómo lograr, con-figurar una imagen-territorio?

Operando con/desde ellas, en tanto teatro/territorio de operaciones en sí mismas. Y con/desde los territorios de donde emergen y de los que intentan dar cuenta.

Una imagen-territorio así es una operación de sentido, que arma y conforma sentidos, por caso, estético-formales al tiempo que político-intervencionales. Una imagen-territorio es una forma latente/latiendo, que piensa y siente, y que hace pensar y sentir. Y así convoca a un sentir comunal, emanado de la potencia creativa de las herencias/resonancias que arraigan en ella, de la fuerza generativa y aglomeradora de otras imágenes que la preceden, intuyen, instituyen.

Una imagen-territorio es aquella que crea no algo meramente visual y estático sino una constelación sensorial, por tanto, una reunión, una comunidad de signos (imágenes, palabras, sonidos) que evocan y congregan experiencias personales, grupales, barriales, comunales.

La imagen-territorio es una comunidad (sínica) en sí misma, que permite realimentar las comunidades en general, expresándolas indicial, vivencialmente. En tanto no hay comunidad sin símbolos que la expresen, que la nombren y así la con-formen, las imágenes-territorio se ubican en la tarea de reinstalar tal necesidad, tal tarea fundamental y refundacional, la de hacer de una imagen una huella experiencial, fundamento, de la trama compleja y vital de relaciones de una comunidad, de un territorio.

La imagen-territorio, hace de la imagen pues, no un objeto de consumo o un signo inerte o alienante, fetichizante o de captura de la atención, sino un indicio activante, reflexivo, afectivo de fuerzas potenciadoras del hacer (en) común, de sentidos de pertenencia, de herencias cobijantes y creacionales, imaginadas e imaginando del/o por-venir.

Algunas/posibles expresiones de imágenes-territorio

Tal como las estamos aquí caracterizando, hemos intentado realizar desde diferentes proyectos, que incluían y se basamentaban, estético-político-conceptualmente, a través de operaciones/dispositivos con/desde imágenes con/desde territorios.

Para ello pueden consultarse el Atlas Visual Paceño¹ y/o el canal Imaginando Territorios.² Donde trabajos como “Qué ves cuando me ves”, “Álbumes que hablan” o “Imaginaciones comunes”, enlazados a su vez en un Atlas Visual, intentan precisamente re-vincular al territorio con un grupo de imágenes, emergiendo no solo de su propia visibilidad, sino también de aquello no (tan) visto, de sus propios ritmos, texturas, sonoridades, en materiales que a su vez expresan miradas singulares que se proponen como ojos-comunales.

Materiales vinculados a una otra/misma comunidad como es la universitaria, la de una carrera en particular, de Medios Audiovisuales, emplazadas y entramadas a su vez territorialmente, lo que ya de por sí configura una pretensión, un modo de expresión, un grupo de intereses, un modo de ver, que intenta de hecho expresarse/recrearse cada vez.

Tales trabajos a su vez fueron conceptualizados en Lo Mal Visto. Mitos, imágenes, teorías conurbanas.³

Imaginando territorios, o una comunidad de/desde imaginarios-territoriales

Las preguntas, conceptos, búsquedas no emergen en soledad, incluso expresando el mismo modo constelativo de las imágenes. En tal sentido y como parte de la deriva y profundización de los trabajos anteriormente comentados, se propusieron dos instancias colectivas:

- Las Jornadas Imaginando Territorios. Convocando a otrxs, a otras experiencias, en encuentros donde se narren/muestren/piensen experiencias con/desde imágenes-territorios.
- Un Seminario, que caracterizamos como Experimental e Itinerante y al que denominamos de ImaginAcción Territorial. Como instancias de formación, para activar formas de intervención territorial con/desde imágenes.

En ambos casos fue una convocatoria a la imaginación colectiva. Instando a crear imágenes mentales/narradas/posibles (imaginarias) vinculadas a un modo de vivencia, reflexión e intervención territorial. Y que devenga parte motorizante de una acción a realizarse en/con/desde el y los territorio/s.

El concepto de imaginAcción, surgió de una charla que invitamos a dar a Eduardo Molinari, y está vinculado a una expresión utilizada por un grupo de activación político estético norteamericano. Aquí nosotrxs territorializamos, reapropiamos, poniéndolo al “servicio” de la creación de imágenes-territorios, de experiencias territoriales con/desde imágenes. Las Jornadas, el Seminario como dispositivos divulgadores, formativos y colaborativos en imaginAcción territorial, es decir, en creación, puesta en acto y expansión de imágenes-territorios.

¹ Recuperado de <https://www.instagram.com/atlasvisualpacenio?igsh=MXhyZDlidWRicGZ2dg==>

² Recuperado de <https://youtu.be/KmSY4eLOSvw?si=gc4Lk3MkHhnEyDPa>

³ Recuperado de <https://edunpaz.unpaz.edu.ar/OMP/index.php/edunpaz/catalog/book/113>

A través incluso de una serie de disciplinas inter/transrelacionadas, como parte del mismo concepto de entrame ya no solo estético/político, sino teórico/práctico, personal/colectivo, de herencias e invenciones:

- La cartografía social como forma de intervención territorial de/con problemáticas sociales.
- La geografía crítico-visual, que hace de las imágenes fotográficas una reflexión sobre el territorio “graficado” disciplinariamente.
- La historiografía popular que hace de los recuerdos, anécdotas, imágenes/memorias narradas a ser recuperadas, reinstaladas en el habla/sentir común.
- El caminar en grupo como práctica situada, como ejercicio de reencuentro de un cuerpo, de cuerpos, una grupalidad en el territorio, movilizando sensorialidades, evocaciones, resonancias.
- La gestión cultural territorial, que en forma de (por caso) festivales aglutinan presencial y vivencialmente expresiones locales de imaginarios sonoros/visuales novedosos.

Transdisciplinamiento experimental, de búsquedas y entrecruces no-vistos, no-oídos, no por extravagante, sino por represiones, alienación, repetición. Y que debe ponerse en práctica en tránsito, en movimiento, no solo intelectual, reflexivo, sino corporal. La itinerancia de las prácticas y encuentros como un modo de activar la imaginación, haciendo literal el apartarse del perímetro de lo conocido, tal el concepto del experimentar. Condiciones todas para la creación, activación e intervención con/de imágenes-territorios.

¿Qué entendemos, en suma, aquí/ahora por imaginAcción territorial situada?

Un método de intervención que ubica a la acción imaginativa, en el marco de un territorio y posicionamiento (una situabilidad) determinadx, y a partir de la cual pueden engendrarse, pergeñarse imágenes-territorio.

La imaginación, concepto extendido y habitualizado, puede darse sin una acción asociada. Siendo a su vez una acción mental, creativa pero no necesariamente como antecesora ni acompañando una acción determinada. La persona imaginativa de hecho es aquella que tiene ideas, que sueña pero que no necesariamente acciona, actúa.

Una acción, un hacer que no sea creativo, que no abreve en las características de la invención, de la novedad que la imaginación conlleva, está condenado a ser repetitivo, falto de interés, no incidente. Hacer por hacer, dice la verba común, a un accionar sin sentido, ni en sí mismo, ni en las reverberancias que tal acción podría convocar.

Una imaginación activante, una acción imaginativa, conforma en cambio un núcleo potente, otro modo de nombrar la praxis, mezcla virtuosa de la teoría con la práctica y viceversa. Que tendrá a la

territorialidad, la situabilidad, casi como se expresión intrínseca (no se actúa en el vacío, no se imagina sin configurar una espacialidad cuanto menos vaporosa).

Tal situabilidad conlleva al vínculo con otrxs, incluso no solo humanidades (sino ambientales, naturales). Estar territorializado (estar situado) incluso no solo refiere a una situación geográfica, como hemos dicho en relación al concepto de territorio, sino a un estar siendo en posición, estar posicionado, posicionándose ante los avatares que emerjan. Estar situado, es estar con/desde una perspectiva, un lugar, un sitio desde donde mirar, de modo literal, pero también ideológico, con una “mirada de mundo” reconocida/reconocible. Y en diálogo con otrxs, asumiendo puntos de partida, decisiones, propias, ajenas, una historia de reflexiones y vivencias al respecto.

Para una investigación acción comunal

No se dialoga/conversa en abstracto. Si un lenguaje, un idioma, estructura un modo de pensar es también una vinculación con el/los cuerpo/s, los espacios de hábitat, así como las creencias, ideas, preconceptos. Sean de clase social, de color de piel: la “negritud”, así como el/le así llamado “excludx” o “includx”, hegemónicx, dentro de un orden determinado configura un lugar/sitio/modo de enunciación, de mirada, de atención.

Por tanto, una imaginación activadora y situada permite la preconfiguración de una comunidad. En tanto una delimitación humano/no humana, que se piensa/imagina como tal en el marco de acciones que materializan tales ensoñaciones, tales/otras ideas.

Una tal imaginAcción territorial(mente) situada debe poseer a su vez un método de elucubración y despliegue. Que incluya una investigación que abarque el rastreo de imágenes mentales (imaginadas), preexistentes (materiales), novedosas. Y el modo/dispositivo de plasmarlas/crearlas en un contexto determinado. Respetando o refiriendo a un querer decir/enunciar heredado, determinado. Es decir, debe estar abocada y reposicionada, cada vez, por la invención de imágenes-territorio.

En tiempos donde la imaginación está capturada por un sistema tecnológico discursivo inguinal que aquieta/paraliza al tiempo que dificulta estar con otrxs (por algoritmización segmentante y enclaus-trante y por la soledad que implican el uso/abuso/enviciamiento de estos dispositivos), incentivar una imaginación reconectante con el sitio habitado y con/por aquellos que lo cohabitan a partir de prácticas, de una acción planificada, llevada a la práctica, entendemos es una/la apuesta político-comunal que debemos encarar desde los campos de la cultura, el arte y las ciencias sociales.

Y en tal sentido, nuestras universidades públicas resultan el ámbito modélico para tal reagrupe, reflexión, experimentación y sistematización de un saber/práctico, que es la base de toda soberanía.